



EN ESTA COLUMNA, EL SALMONERO ALFONSO MUENA REPASA LOS PRINCIPALES HITOS DE UNA ACTIVIDAD QUE EN POCAS DÉCADAS SE HA CONVERTIDO EN MOTOR ECONÓMICO DEL PAÍS.

Del sur para el mundo

Ya han pasado cercanos 50 años desde los inicios de la industria del salmón en cautiverio (jaulas), que se establece el 14 de agosto de 1975, en Río Pescado y Puerto Domeyko, en Puerto Varas.

Tres años después ocurrió la primera meta de exportación a Francia de 20 toneladas de salmón trucha congelada, transportadas al puerto de embarque en Valparaíso. Estuvo a cargo de la empresa puertomontina Transportes Stange, de su dueño don Gerardo Stange. Luego viene un crecimiento espontáneo en los próximos años y exportar principalmente a Japón bajo sus términos y exigencias de calidad.

Más tarde se debieron enfrentar otros objetivos: abrir mercados a Estados Unidos, lo que trajo otros desafíos que fue, a mi entender, el primer punto de unión de los "prime-



Alfonso Muena Rodríguez
 Socio fundador de la
 Asociación de Productores
 de Salmón y Trucha de Chile

rizos de la industria"; es decir, el pequeño grupo que estaba en ese tiempo al frente de la actividad y que necesitaron enfrentar dar el primer paso de llevar este producto a Estados Unidos.

CERTIFICADO SANITARIO

Sin embargo, el requerimiento norteamericano era el famoso certificado de "Libres de enfermedades", que es el que debía llevar el producto y que sólo lo otorgaba una elite de especialistas estadounidenses debida-

mente registrados. De allí la importancia de la recordada Ximena Reyes Piráino, profesora de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que hace su doctorado en Oregon y se habilita para emitir ese documento.

Su aporte fue fundamental para contar con este documento. Con el valioso apoyo de su ayudante, la hoy doctora Sandra Bravo, emite la certificación desde su lecho de enferma, ya muy debilitada por el cáncer que se la llevó días después en sus treinta y tantos años. Querida Ximena, estás muy lejos, pero muy cerca de los que iniciamos esta industria.

Luego de ello, vienen otros acontecimientos importantes que generaron la unión de productores en el año 1986, formando la Asociación de Productores de Salmón y Trucha de Chile AG, hoy SalmonChile,

que es lo que se cumple ahora, en sus 40 años.

Objetivos e hitos muy importantes de esta unión gremial fueron la creación del sello de calidad de exportación de salmón. Dadas las altas exigencias del mercado exterior, se contrató los servicios de una empresa externa de certificación, dejando establecido el sello "Premium" (único de exportación), que determinaba que solamente con ello la asociación certificaba.

Este ícono se pegaba como sello en una planta de proceso bajo el control de esta entidad independiente, seria y muy estricta. Esto nos dio un tremendo respaldo de nuestra calidad del salmón a nuestros compradores.

Con ello, luego fuimos a las ferias mundiales de alimento en Francia y Alemania y paralelamente a la feria de Boston, especializada mundialmente

en productos del mar.

Objetivo importante fue el mercado de Estados Unidos. Fue el primer gran punto a enfrentar. Se contrató también a una empresa de comunicaciones y difusión de mercado en ese país, la agencia McNelly, de California, que con su muy valioso papel logró introducir un salmón chileno que nadie conocía y menos consumía a ese mercado.

Después vinieron importantes misiones a Asia de parte de salmoneros que la asociación de productores unió, y en conjunto con el gobierno, promovieron nuestros productos más allá de Japón, haciendo exposiciones en China, Corea, Taiwán y Singapur.

ACUSACIÓN DE DUMPING

Más tarde apareció el dumping de Estados Unidos, promovido por los productores de salmón de ese país que implicó un

30% de arancel, impidiendo exportar a ese tremendo mercado. Encabezados por el salmonero Felipe Cubillos Sigall, con su gran participación y liderazgo, logramos salir airoso de ese escollo.

Luego fue creado Intesal, que es el Instituto Tecnológico del Salmón, para tener una herramienta que nos apoyara como un soporte de la industria en la dirección técnica y científica, y que debía acompañar a las empresas en este desafío frente a los objetivos económicos, productivos, medioambientales, comunicacionales y de difusión tanto en la región como en el país, además de acompañar el desarrollo necesario para el crecimiento que se visualizaba y que venía a pasos agigantados.

Así fueron nuestros primeros pasos. Un fuerte abrazo a SalmonChile y a sus 40 años. Ya son adultos mayores. **CS**